

BUSCO A MIS HERMANOS (Gn 37,16). LA RECUPERACIÓN DE LA FRATERNIDAD EN LOS CICLOS DE JOSÉ Y DE JACOB

Los relatos patriarcales que tienen a José y a Jacob como protagonistas nos muestran dos modos diversos de restaurar una relación fraterna rota, bien cuando la iniciativa en la reconciliación procede de la parte inocente o bien cuando surge del culpable. El artículo pretende ofrecer algunas claves presentes en ambas narraciones bíblicas que son capaces de iluminar el reto creyente de promover la reconciliación y recuperar la fraternidad.

Proyección LXIII (2016) 431-450

Introducción: una visión panorámica del ciclo de Jacob y de José

El jubileo extraordinario convocado por el Papa ha puesto en boga la reflexión en torno a la misericordia. Este atributo con el que el mismo Dios se define en la Escritura (Ex 34,6-7), es también la condición de posibilidad de cualquier forma de reconciliación, pues genera en quienes la experimentan un dinamismo capaz de recomponer relaciones deterioradas. En un mundo en el que los vínculos personales resultan frágiles y siempre amenazados, restaurar la fraternidad se convierte en una tarea pendiente entre quienes nos reconocemos hijos e hijas de un mismo Padre misericordioso.

En esta misión de reparar lazos rotos nos salen al encuentro dos personajes del Génesis que expe-

rimentaron esta misma experiencia: Jacob y su hijo José. En este artículo rastreamos los aspectos comunes y las peculiaridades de ambos ejemplos de reconciliación con la intención de vislumbrar qué luces se nos siguen ofreciendo también hoy para afrontar esta ardua labor a la que somos enviados.

La expresión “éstas son las generaciones” inaugura tanto el ciclo de Jacob como el de José y también vincula las historias de estos patriarcas con la estirpe de la que proceden (Gn 25,19; 37,2). La narración que comprende Gn 25,19–37,1 es conocida como el ciclo de Jacob. Después de contar las aventuras de Abrahán, el primer libro de la Biblia parece “saltarse” a su hijo Isaac para centrar su atención en aquél de quien el mismo pueblo elegido recibirá el nombre de Israel. La unidad que muestra la historia del patriarca no excluye el he-